

In Memoriam

Nota del Lic. Juan de D. Pérez Galaz.

Nació Pérez Martínez en la ciudad de Campeche el día 21 de marzo de 1906. Sus padres fueron el licenciado Juan de la Rosa Pérez, finado cuando él tenía apenas 5 años, y doña María Martínez, que aún vive.

Pérez Martínez descendía de familia de intelectuales. Su abuelo el licenciado Santiago Martínez Zorraquín fué fogoso orador, periodista, escritor y uno de los constructores del actual Estado de Campeche. Sus tíos, los Martínez Alomía: Gustavo el historiador, Salvador el jurista y Santiago el diplomático y poeta, destacaron entre la generación del novecientos, no sólo en las pequeñas barreras estatales sino aún en las nacionales.

Pérez Martínez trajo la inquietud por las letras desde pequeño. En su ciudad natal, trabajó en sus ratos libres en una tipografía adquiriendo la práctica de un especializado. Trasládose luego a la capital a continuar sus estudios, adquiriendo el título de doctor en cirugía dental, aunque muy poco tiempo ejerció su profesión. La literatura, la poesía, y el periodismo le atraían más y a ellos dedicó sus esfuerzos. Más tarde había de dedicarse al cultivo de la ciencia de Clío, en cuyo arte, sus dos obras principales: "Juárez el Impasible"

y "Cuauhtémoc" marcan el principio y el fin de su carrera histórica.

A los veinte y cinco años lo encontramos reportando por "El Nacional", órgano en donde había de alcanzar la subdirección. De su pluma salieron por aquella época "En la Sombra del Patio" tipografiado personalmente por él en una breve estancia en Campeche. Sale también "Se Dice el Amor en Cinco Sonetos", libros ambos de rima y poesía. Siguióles "Imagen de Nadie", aparecida en 1932; y dos años después la Espasa-Calpe publicaba en Madrid su primera obra histórica "Juárez el Impasible". Fué tal el éxito del libro, que la editorial "Veichi" de Río de Janeiro lo reimprimió en 1939; una imprenta en México hizo una edición pirata en 1940 y por último la misma Espasa lo incluyó en la Colección Austral en sus prensas de Buenos Aires, el año de 1945.

En 1934 Pérez Martínez publicó también "Facundo y su Laberinto", crítica literaria sobre "La Linterna Mágica", de Cuéllar. Al año siguiente "Trayectoria del Corrido", en el 36 "Historia y Crónica de Chac-Xulub Chén, y en el 37 "Piraterías en Campeche". De 1938 datan el "Diario de Nuevo Viaje a los Estados Unidos, de don Justo Sierra, y "Relación de las Cosas de Yucatán", del obispo Landa, obras ambas con prólogo y notas del mismo; también está fechado en el mismo año "Una Polémica en Torno de Frailes y Encomenderos", que sostuvo con su colega José Elguero.

Ingresó a la política como diputado federal por Campeche para el período 1937-40, que no terminó por haber resultado gobernador por su Estado en el cuatrienio 1939-43. Su administración se caracterizó por las actividades culturales y materiales, estricta honestidad en el manejo de los fondos públicos y libertades ciudadanas en materia de cultos y política. No abandonó sus estudios sin embargo, y en 1940 publicó "En los Caminos de Campeche"; para la

Feria del Libro en 1948, presentó tres trabajos: "Introducción de la Imprenta en Campeche", "Catálogo de Documentos para la Historia de Yucatán y Campeche" y, escrita en colaboración con el autor de esta nota, "Bibliografía de Campeche", obra que obtuvo un primer premio en dicha justa literaria.

De regreso a México al terminar su período gubernamental, fué nombrado Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación en 1943; al año siguiente ascendió a Subsecretario y al tomar posesión el licenciado Alemán el 1º de diciembre de 1946, lo designó Secretario de Gobernación. Durante esta última etapa de su vida continuó sus trabajos de investigación, y el resultado fué la publicación de su última obra "Cuauhtémoc", en cuya materia agotó las fuentes históricas conocidas, motivo por lo que a los tres años de salido el libro, la Colección Austral lo incluyó en su acervo, reeditándolo en Buenos Aires en 1948, cuya edición no vió el autor.

Falleció en Veracruz el 12 de febrero de 1948, con el sentimiento general del personal de la Secretaría que vió siempre en él no a un jefe, sino a un amigo humano y comprensivo y de sus amigos que aún lamentan su prematura muerte, que no le dejó terminar la magnífica obra en la que se había perfilado.

